

LUCHA CONTRA EL CORONAVIRUS

Historias de la pandemia: dos semanas para llevar un cadáver de Madrid a Lugo

«Enterráronse defuntos sen ningún familiar», cuentan desde un tanatorio

MARÍA GUNTÍN
LUGO / LA VOZ

Familias enteras de Lugo que se contagiaron con coronavirus no pudieron ir a enterrar a sus seres queridos. En algunos casos, solo estuvieron presentes los trabajadores de las funerarias. Son algunos de las situaciones que describe el gerente de Serfuja, Jorge Balado, que hace balance de un año durísimo para los empleados del tanatorio y para las miles de familias que perdieron a algún ser querido durante la pandemia. En Lugo y desde marzo del año pasado, fallecieron 210 personas con covid-19.

«Foi moi duro. Ao lembralo, pónseme a pel de pita. Vivimos situacións moi difíciles. A xente non se puido despedir dos seus seres queridos e os que puideron, fixérono nunha situación moi limitada. Estamos acostumbrados a que os enterros sexan numerosos e a sentirnos arroupados. Pero todo iso cambiou polo coronavirus, desapareceu. Levar o duelo deste xeito é moi duro», explica el gerente del tanatorio lucense.

Una de las situaciones más dramáticas que recuerda Balado es la de un joven que se había contagiado y que falleció en Madrid: «A familia de aquí quixo traelo para poder despedirse del. A de alí, tiña restricións, polo que non puido vir», relata.

En Lugo fallecieron muchas personas cuyos hijos no pudieron acudir al entierro por las restricciones de movilidad, al residir en otras comunidades autónomas. Especialmente duro, dice el gerente de Serfuja, es el caso de otra persona que pereció en Madrid: «Tardamos unha semana en localizalo, xa que estaba no Palacio de Justicia, e botamos outra para poder traelo. En condicións normais, o prazo sería dun día, pero esta vez non aparecía o cadáver», añade. Expli-



En San Froilán se enterraron difuntos sin ningún familiar porque estaban enfermos. ÓSCAR CELA

car tales demoras a una familia rota por el duelo también conlleva una gran factura psicológica para los trabajadores de los velatorios. A mayores, la pareja de la persona fallecida estaba en cuarentena y no podía ni salir de casa. Sin embargo, esta funeraria realiza la mayor parte de sus servicios en la provincia de Lugo, salvo casos puntuales de personas residentes en otra comunidad que tienen algún vínculo con Galicia.

Aplazar el último adiós

Hace un año, muchas familias decidían aplazar la última despedida a sus seres queridos. Las restricciones obligaron a los afectados a tomar decisiones muy duras, tal y como explica el gerente del tanatorio lucense Serfuja. Conforme pasaron los meses y con el transcurso de la pandemia, los funerales se retomaron paulatinamente, siempre en función de las limitaciones vigentes en cada momento. Además, hubo

familias que tuvieron que anular en múltiples ocasiones las despedidas. La pandemia deja también tras de sí el concepto de «entierros exprés», en momentos en los que la propia normativa permitía enterrar antes de las 24 horas, especialmente durante el confinamiento que estaba vigente hace un año. «En Lugo houbo traballo, pero non moito máis do habitual, salvo en determinados momentos puntuais. Febreiro é estatisticamente o mes con máis defuncións, pero este ano non o foi», cuenta Jorge, que también perfila que la mayor parte de los fallecidos tenían patologías.

Ahora mismo, explica este gerente, se están celebrando la mayor parte de los funerales. «Iso non quere dicir que chegado o momento, igual que se fai un aniversario pois se poida realizar outra cerimonia con menos restricións», explica.

Además, durante el último año Jorge recuerda que mucha gente falleció por causas ajenas al co-

vid-19 y sus familias también sufrieron las restricciones motivadas por la pandemia. «Recordo casos de persoas moi novas. Por exemplo, unha rapaza de 17 anos á que só puideron despedir tres persoas. Avós, tios e irmáns non lle puideron dar o último adeus», relata Jorge. En Serfuja trabajan aproximadamente 22 personas, a los que la pandemia puso a prueba puesto que en los momentos de más incertidumbre tuvieron que hacer turnos de trabajo para que, en caso de aparecer algún brote de covid-19, el servicio estuviese igualmente garantizado.

La relación con la muerte

«O tema da morte é tan natural coma o tema da vida. Ás veces esquecémonos, e vémolo como algo do que hai que escapar. Sen embargo, temos que darnos conta de que é algo que nos vai pasar. É un momento duro, pero que debemos aprender a afrontar e naturalizar», dice Jorge Balado convencido.

La provincia registra 205 casos activos de coronavirus y hay 25 ingresados

M. G. LUGO / LA VOZ

Lugo registró este martes, según los últimos datos del Sergas, 205 casos activos de coronavirus. Hay 25 personas hospitalizadas: seis están en la uci del HULA, 11 permanecen en la planta covid-19 del mismo hospital, tres pacientes están en el de A Mariña y otros cuatro, en el de Monforte de Lemos. Además, hay una persona con coronavirus ingresada en el hospital Ribera Polusa de Lugo. Desde que empezó la pandemia, se han contagiado 11.887 lucenses.

Actualmente, solo Paradelas sigue con un nivel máximo de restricciones; es decir, el municipio está cerrado perimetralmente y la hostelería continúa con la persiana bajada. La incidencia en el concello en la última semana es de entre 25 y 75 casos por 100.000 habitantes. Sin embargo, hace unos días era superior a 500.

Colegios

Hay 31 contagios vinculados a los centros de enseñanza no universitaria de la provincia de Lugo. Además, hay una clase cerrada en el IES Lucas Augusti, que registra dos positivos según los últimos datos de la Consellería de Sanidade. El centro con más casos de coronavirus es el CPI Doctor López Suárez de O Saviñao, con cuatro. De cerca están, con tres positivos, el CEIP Plurilingüe San Miguel de Paradelas y el IES Xograr Afonso Gómez de Sarria. En las escuelas infantiles, dice el Sergas, no hay casos de covid-19.

Por el momento, las residencias de mayores continúan libres de coronavirus.

Estos son los 34 ayuntamientos libres de covid

LUGO / LA VOZ

En la provincia de Lugo hay 34 ayuntamientos que no registraron ningún caso de coronavirus en los últimos 14 días. Son los siguientes: Abadín, Alfóz, Antas, Baralla, Barreiros, Becerreá, Carballedo, Cervantes, Cervo, Cospeito, Folgoso do Courel, A Fonsagrada, Foz, O Incio, Meira, Mondoñedo, Muras, Navia de Suarna, Nogueira de Muíña, As Nogais, Ourense, O Páramo, A Pastoriza, Pedrafita do Cebreiro, Pol, Portomarín, Ribas de Sil, Ribeira de Piquín, Riotorto, Rábade, Trabada, Triacastela, O Valadouro y O Vicedo.

Los lucenses pagarán más de 100.000 euros en multas por no cumplir las normas anticovid

LUGO / LA VOZ

El Concello de Lugo inició 273 procedimientos sancionadores por infracciones a la normativa autonómica para hacer frente a la pandemia de coronavirus. Las multas suponen alrededor de la cuarta parte de las tramitadas por la Policía Local desde el mes de junio.

En total, los expedientes ya

abiertos ascienden a 101.000 euros o, en su defecto, 50.850 en el caso de que se proceda al pago rápido, según confirmaron desde el consistorio.

La encargada de realizar los cobros es la empresa que asume la colaboración en la gestión administrativa y la recaudación de multas después de que la Xunta de Gobierno Local autorizase la

modificación del contrato en vigor, ante la insuficiencia de medios técnicos y de recursos humanos de la institución.

El coste del trabajo

Esta tarea le costará anualmente al Concello más de 58.000 euros, que quedará compensado con el abono de las primeras multas, según explican.

El Concello de Lugo recordó además este martes que se trata de una competencia autonómica, pero que son los distintos ayuntamientos los que están asumiendo esta función, en la que también se incluyen las tramitaciones de las infracciones por el resto de fuerzas y cuerpos de seguridad (Policía Nacional, Guardia Civil y Policía Autonómica).



PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER
PressReader.com +1 604 278 4604
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW